

Banca & DESARROLLO

REVISTA

JULIO - SEPTIEMBRE | 2026

FINANCIAMIENTO Y PROTECCIÓN AMBIENTAL



ARTÍCULO

Alejandro Formento

Director del Banco Provincia y
Presidente de Provincia Microcréditos



ARTÍCULO

Hugo Beltrán

Consultor de ALIDE

Índice

JULIO - SEPTIEMBRE
2026

REVISTA
**Banca
&
DESARROLLO**

Es una publicación de la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (Paseo de la República 3211, Lima 27, Perú. Apartado Postal: 3988 - Lima 100. Central: +511-203-5520)

Elaboración: Programa de Estudios Económicos e Información.

Edición: Unidad de Comunicación Corporativa.

Diagramación y corrección de estilo: www.digitalworldperu.pe

Correo: comunicaciones@alide.org

Web: www.alide.org

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se indique la fuente.

3

MENSAJE DEL PRESIDENTE

4

INFRAESTRUCTURA RESILIENTE



Infraestructura resiliente en ALC: financiando la respuesta al riesgo de desastres

8

FINANCIAMIENTO TERRITORIAL



Financiamiento territorial para la recuperación ante desastres naturales: Fondo Blooming Roots de Bancóldex

12

GÉNERO



Cerrar brechas para las mipymes lideradas por mujeres

16

FINANZAS SOSTENIBLES



Amazônia Pra Elas: crédito con enfoque de género en la Amazonía brasileña

19

INCLUSIÓN FINANCIERA



Hacia una inclusión financiera sostenible en América Latina

23

METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN



Mecanismo de Análisis y Dictamen de Proyectos de Desarrollo Sostenible

26

GARANTÍAS



Garantías que abren camino a los proyectos de emprendimiento

28

INTELIGENCIA ARTIFICIAL



El algoritmo del progreso IA aplicada, inclusión financiera y el nuevo mapa del desarrollo regional

Mensaje del presidente



A los factores estructurales que inciden en el desarrollo de la región se suman otros de alcance global que endurecen las condiciones financieras y limitan el crecimiento económico. La menor liquidez internacional, el aumento de las tasas de interés y de la rentabilidad de los bonos, así como el mayor servicio de la deuda pública, elevan los costos de financiamiento y reducen los recursos disponibles para el desarrollo, lo que podría condicionar el accionar de los bancos que tienen esa misión.

América Latina y el Caribe enfrentan, además, el desafío de avanzar hacia economías más productivas, resilientes y sostenibles, en un contexto marcado por crecientes riesgos climáticos, necesidades de infraestructura, brechas de financiamiento y mayores exigencias para proteger los recursos naturales.

En este escenario, la Banca de Desarrollo debe fortalecer su capacidad para ofrecer financiamiento de largo plazo, garantías, asistencia técnica y otros instrumentos que movilicen inversión pública y privada, adoptando nuevas tecnologías para tal fin. Además, debe combinar objetivos económicos, sociales y ambientales, y atender a sectores donde el financiamiento privado es insuficiente.

En esta perspectiva se inscriben la pasantía ALIDE-Banco Provincia sobre Innovación Digital y Banca Inteligente para el Desarrollo y los próximos foros de análisis e intercambio de conocimientos y experiencias que promueve ALIDE, entre ellos la V Reunión de Economistas Jefes de Bancos de Desarrollo y los foros sobre oportunidades de financiamiento sostenible y riesgos sociales, ambientales y climáticos, a fin de conocer cómo los bancos de desarrollo anticipan las transformaciones en curso y desarrollan instrumentos y capacidades para responder a los desafíos de un desarrollo más inclusivo, resiliente y sostenible.

En correspondencia con esta línea de acción, esta edición de la revista *Banca & Desarrollo* presenta diversas experiencias de bancos de desarrollo que incorporan la sostenibilidad y la resiliencia en sus instrumentos, decisiones y ámbitos de actuación. El análisis aborda el financiamiento de

infraestructura resiliente en América Latina y el Caribe, destacando la importancia de articular instrumentos financieros con información, asistencia técnica y mecanismos diseñados para responder a las diferentes etapas del riesgo.

Esta perspectiva se complementa con la experiencia del Fondo Blooming Roots del Banco de Desarrollo Empresarial de Colombia S.A. (Bancóldex), creado para contribuir a la recuperación del tejido empresarial en zonas afectadas por fenómenos naturales.

Otro aspecto fundamental es la incorporación de criterios de sostenibilidad en las decisiones de financiamiento. El Mecanismo de Análisis y Dictamen de Desarrollo Sostenible de la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) muestra cómo estos criterios pueden contribuir directamente al diseño de las operaciones y a los impactos esperados.

La edición también aborda el papel de la Banca de Desarrollo en el fortalecimiento de la autonomía económica de las mujeres, el dinamismo de los pequeños negocios y la generación de empleo e ingresos. Las experiencias del Fondo Nacional de Garantías (FNG) de la Corporación Financiera Nacional (CFN), del Ecuador, y de la iniciativa Amazônia Pra Elas de Banco da Amazônia (BASA), de Brasil, muestran la importancia de combinar instrumentos financieros y no financieros para atender estas brechas.

Finalmente, la revista dirige la mirada hacia la transformación tecnológica y las posibilidades que ofrece la inteligencia artificial para favorecer la inclusión financiera, mejorar la evaluación crediticia y prestar servicios de manera más eficiente.

Esperamos que las experiencias y reflexiones reunidas en esta edición contribuyan al intercambio de conocimientos entre nuestras instituciones y permitan identificar nuevas oportunidades de actuación y co.operación.

Cordialmente,
Juan Cuattromo
Presidente de ALIDE



Infraestructura resiliente en ALC: financiando la respuesta al riesgo de desastres

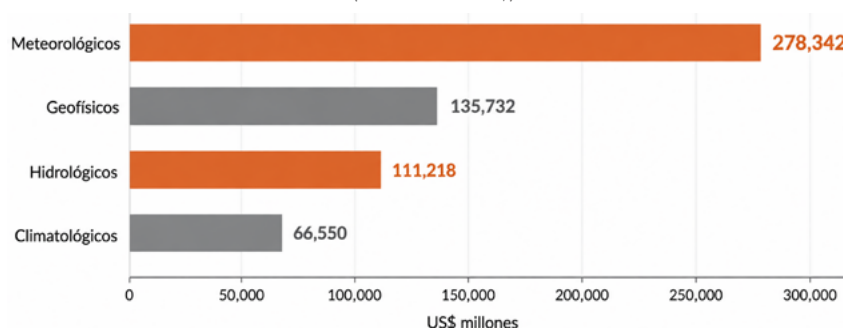
La resiliencia de la infraestructura exige actuar antes, durante y después del evento mediante prevención, preparación, continuidad de servicios críticos y reconstrucción con menor vulnerabilidad. En estas funciones, las instituciones financieras de desarrollo (IFD) aportan financiamiento de largo plazo, garantías, información, asistencia técnica y otros instrumentos adaptados a cada etapa del riesgo.



DEL RIESGO DE DESASTRES A LA INFRAESTRUCTURA RESILIENTE

En 2024 se registraron 82 eventos peligrosos y desastres en ALC, con más de 12 millones de personas directamente afectadas, más de 800 muertes y daños y pérdidas económicas por US\$21 777 millones. Entre 1970 y 2024 el costo económico acumulado alcanzó US\$59 184 millones (Cepal, 2026). De este total, 47% correspondió a eventos meteorológicos, 23% a

Figura n.º 1. América Latina y el Caribe: costo económico acumulado de los desastres por tipo, 1970-2024
(En millones de US\$)



Fuente: Cepal, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2025, sobre la base de EM-DAT.

Tabla n.º 1. Funciones de la infraestructura resiliente frente a desastres

Función	Infraestructura y activos	Propósito	Magnitud de referencia
Prevención y protección	Drenaje, defensas, gestión hídrica, taludes y soluciones basadas en la naturaleza.	Reducir exposición y daño.	Reforzar nueva infraestructura requiere ~3% adicional y puede generar beneficios netos de US\$4 200 000.
Alerta y preparación	Monitoreo, sensores, información, alerta temprana, coordinación y liquidez preacordada.	Anticipar impactos y activar respuesta.	US\$800 millones en alerta temprana podrían evitar pérdidas anuales de US\$3 000-16 000 millones.
Continuidad de servicios críticos	Energía, transporte, agua, telecomunicaciones, salud y rutas alternativas.	Mantener servicios esenciales.	Las interrupciones de servicios cuestan, al menos, US\$390 000 millones anuales en países de ingresos bajo y medio.
Recuperación y reconstrucción resiliente	Reposición de activos, vivienda, infraestructura productiva y redes públicas con mejores estándares.	Recuperar con menor vulnerabilidad.	ALC enfrenta pérdidas anuales esperadas cercanas a US\$58 000 millones.

Elaboración propia sobre la base de UNDRR (Marco de Sendai), Banco Mundial/GFDRR y OMM.

Nota: Los montos de referencia corresponden a ALC o a países de ingreso bajo y medio, según la fuente.

geofísicos, 19% a hidrológicos y 11% a climatológicos (figura n.º 1). La United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR) estima, además, pérdidas anuales esperadas cercanas a US\$58 000 millones para ALC.

Frente a esta magnitud y diversidad de riesgos, la infraestructura resiliente requiere intervenciones en distintos momentos del ciclo de un desastre. A partir de los enfoques del Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, del Banco Mundial y el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación (GFDRR), y de la agenda de alerta temprana de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), estas intervenciones pueden agruparse en cuatro funciones complementarias: prevención y protección, alerta y preparación, continuidad de servicios críticos, y recuperación y reconstrucción resiliente (tabla n.º 1).

INSTRUMENTOS DE LAS IFD, SEGÚN LA FUNCIÓN DE RESILIENCIA

Las cuatro funciones requieren respuestas financieras distintas. Las IFD pueden atenderlas mediante crédito de largo plazo, garantías, recursos no

Las IFD combinan financiamiento de largo plazo, garantías, recursos no reembolsables, asistencia técnica, información y vehículos de inversión. Esta combinación permite actuar antes del desastre para reducir vulnerabilidades.



reembolsables, seguros, asistencia técnica, sistemas de información y vehículos de inversión. Un mismo instrumento puede contribuir a más de una función, pero se clasifica por su uso principal (tabla n.º 2).

Tabla n.º 2. Instrumentos y programas de IFD Latinoamericanas, según su función principal

País	IFD	Instrumento o programa	Contribución a la resiliencia y alcance
1. Prevención y protección			
Belize	Development Finance Corporation (DFC)	CRESAP; Líneas climáticas; DFC-CBA; GCF	Información climática e inversión rural para reducir la vulnerabilidad.
Ecuador	BanEcuador B. P. (BanEcuador)	Financiamiento preventivo ante El Niño	Drenaje, canales y protección ante El Niño.
Paraguay	Agencia Financiera de Desarrollo (AFD)	Procampo Verde	Manejo eficiente del agua e infraestructura productiva que puede reducir la vulnerabilidad frente a sequías.
2. Alerta y preparación			
Bolivia	Banco de Desarrollo Productivo S. A. M. (BDP)	Sistema Agroclimático; Adapta BDP	Alertas agroclimáticas para anticipar riesgos.
Ecuador	Banco de Desarrollo del Ecuador B. P. (BdE)	Programa de Financiamiento para Gestión de Riesgos	US\$180 millones para mitigación y respuesta local ante emergencias, mitad crédito y mitad no reembolsable.
México	Nacional Financiera S. N. C. (Nafin)	Esquema Emergente para Desastres	Crédito, garantías y asistencia tras desastres.
3. Continuidad de servicios críticos			
Brasil	Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social (BNDES)	Emergencial RS; ViaSul; RGE Sul; aeropuerto y puerto	Restablece transporte y energía tras inundaciones.
México	Banco Nacional de Comercio Exterior S. N. C. (Bancomext)	Programa Emergente Odile; aeropuerto de Los Cabos	Rehabilita conectividad aérea tras el huracán Odile; US\$50 millones más crédito y garantías.
Brasil	Banco Regional de Desenvolvimento do Extremo Sul (BRDE)	Sul Resiliente	Infraestructura municipal para reducir daños por inundaciones, deslizamientos y otros riesgos.
Colombia	Financiera del Desarrollo Territorial (Findeter)	Territorios que renacen	Frente a la emergencia climática de 2026; financia inversión y capital de trabajo para recuperación de afectaciones sobre la población y el territorio.
Colombia	Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (Finagro)	Línea Agro Territorial; LIET	Vías, puentes y adecuación de tierras para recuperar infraestructura productiva tras lluvias.
4. Recuperación y reconstrucción resiliente			
Brasil	Banco de Desenvolvimento de Minas Gerais S. A. (BDMG)	Edital Municípios; BDMG Solidário	Drenaje, saneamiento y refuerzo de infraestructura para reducir exposición municipal; ~300 municipios con crédito.
Chile	Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap)	Crédito Especial por Catástrofe	Repone riego, infraestructura y activos para restablecer producción tras catástrofes.
Colombia	Banco de Desarrollo Empresarial de Colombia (Bancóldex)	Fondo Blooming Roots Providencia	Recuperación empresarial posdesastre con resiliencia climática.
Colombia	Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (Finagro)	PECRP; líneas de recuperación	Repone activos e infraestructura agropecuaria para recuperar producción tras eventos extremos.
Ecuador	Banco de Desarrollo del Ecuador B. P. (BdE)	Programa terremoto 2016; PFIRGAD	Reconstrucción y capacidad local tras terremoto; US\$65 millones + US\$6,60 millones no reembolsables; 140 gobiernos subnacionales.

Fuente: ALIDE Metis LAC Development Database, con información oficial en webs y fichas de productos ofertados por las IFD.

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA RESPUESTA DE LAS IFD

Los instrumentos reunidos muestran una respuesta más amplia que el crédito de emergencia. Las IFD combinan financiamiento de largo plazo, garantías, recursos no reembolsables, asistencia técnica, información y vehículos de inversión. Esta combinación permite actuar antes del desastre para reducir vulnerabilidades, disponer de información y recursos cuando el riesgo se materializa, sostener servicios críticos y apoyar la reconstrucción.

También destaca el enfoque territorial y sectorial. Los programas abarcan drenaje, saneamiento, gestión del agua, riego, puentes, aeropuertos, redes eléctricas e infraestructura productiva, y llegan a gobiernos subnacionales, productores, mipymes y operadores de servicios. Los resultados reportados incluyen iniciativas que alcanzan cientos de municipios, decenas de miles de productores y millones de usuarios de servicios esenciales.

Otro rasgo es la articulación entre preparación y recuperación. Los sistemas de alerta y los mecanismos financieros previamente definidos facilitan una respuesta rápida, mientras los programas de continuidad y reconstrucción combinan recursos para restablecer infraestructura y actividad productiva. La resiliencia, por tanto, no depende de un solo producto, sino de adaptar instrumentos y recursos al momento del riesgo y al tipo de activo o beneficiario.

BALANCE GENERAL Y PERSPECTIVAS

La revisión de los instrumentos identificados muestra que las IFD pueden intervenir en distintas etapas del ciclo del riesgo, no solo en la reconstrucción posterior. Su capacidad para financiar inversiones preventivas, proteger acti-



vos, sostener servicios esenciales y movilizar recursos para la recuperación permite avanzar hacia una respuesta más integral frente a los desastres. Esto resulta especialmente relevante en una región con pérdidas anuales esperadas cercanas a US\$58 000 millones, donde reducir la vulnerabilidad antes del evento puede ser tan importante como disponer de recursos para responder después.

Este papel puede fortalecerse incorporando de manera más sistemática el riesgo de desastres en la evaluación y estructuración de proyectos, y combinando financiamiento de largo plazo con mecanismos de rápida activación. A ello se suma la posibilidad de articular recursos propios con seguros, fondos climáticos y financiamiento concesional para ampliar la capacidad de respuesta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2026). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 2025* (LC/PUB.2025/25-P/Rev.1). CEPAL – Anuario Estadístico 2025

Hallegatte, S., Rentschler, J. y Rozenberg, J. (2019). *Lifelines: The resilient infrastructure opportunity*. World Bank. World Bank – Lifelines

Liu, E. B., Kull, D. y Chaponda, M. (2024). *The triple dividends of early warning systems and climate services*. WMO Bulletin, 73(2). World Meteorological Organization. WMO – The Triple Dividends of Early Warning Systems and Climate Services

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR). (2015). *Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres 2015-2030*. Naciones Unidas. UNDRR – Marco de Sendai

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, Oficina Regional para las Américas y el Caribe. (2024). *RAR24: del riesgo a la resiliencia: inversiones estratégicas para un futuro sostenible*. UNDRR. UNDRR – RAR24

Global Commission on Adaptation. (2019). *Adapt now: A global call for leadership on climate resilience*. Global Center on Adaptation. Global Center on Adaptation – Adapt Now



Financiamiento territorial para la recuperación ante desastres naturales: Fondo Blooming Roots de Bancóldex

El Fondo Blooming Roots, impulsado por Bancóldex tras el huracán Iota, constituye un modelo de financiamiento territorial orientado a reconstruir el tejido productivo después de un desastre natural. Con recursos por aproximadamente COP 3 550 millones (US\$1,07 millones), combina inversión directa (75 %) con asistencia técnica (25 %), utilizando instrumentos como el financiamiento basado en ingresos para adaptar los pagos a la recuperación de las empresas.



Los eventos climáticos extremos plantean un desafío particular para las instituciones financieras. Después de un desastre, las empresas necesitan recursos para reconstruir infraestructura, reponer capital de trabajo y restablecer sus operaciones; pero, al mismo tiempo, enfrentan menores ingresos, pérdida de activos,

Los eventos climáticos extremos plantean un desafío particular para las instituciones financieras. Después de un desastre, las empresas necesitan recursos para reconstruir infraestructura, reponer capital de trabajo y restablecer sus operaciones.

mayor incertidumbre y, en muchos casos, una reducción de su capacidad para ofrecer garantías. El resultado es una situación paradójica dado que las necesidades de financiamiento aumentan precisamente cuando las posibilidades de acceder al crédito tradicional pueden reducirse. Para la Banca de Desarrollo, este tipo de escenarios pone a prueba su capacidad no solo para proporcionar recursos, sino también para diseñar instrumentos adaptados a condiciones que el mercado financiero convencional difícilmente puede atender.

En noviembre de 2020, después de los efectos del huracán Eta en Colombia, el huracán Iota impactó directamente el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina como categoría 5. En Providencia, el evento destruyó, aproximadamente, el 98 % de la infraestructura, afectando viviendas, servicios públicos, equipamientos sociales, ecosistemas y actividades productivas. El desastre ocurrió, además, durante la pandemia de la COVID-19, profundizando las dificultades de una economía insular altamente dependiente de actividades como el turismo y el comercio.

Antes de estos acontecimientos, el archipiélago tenía, aproximadamente, 62 000 habitantes y una extensión territorial cercana a 53 km². El turismo y comercio representaban conjuntamente alrededor del 57 % de su generación de riqueza y el territorio recibía más de 700 000 turistas al año. Su PIB per cápita se situaba alrededor de US\$9 200 en 2020 y su participación en el PIB colombiano era de aproximadamente 0,15 %, reflejando una economía pequeña en términos nacionales, pero con una elevada dependencia de actividades particularmente sensibles tanto a

restricciones de movilidad como a interrupciones de infraestructura.

El impacto de Iota generó, por tanto, un problema que iba más allá de la reconstrucción física. Numerosas micro y pequeñas empresas vieron interrumpidas sus operaciones y deteriorados sus flujos de caja, al tiempo que aumentaban sus necesidades de inversión. Desde una perspectiva financiera, muchas de estas unidades productivas podían conservar perspectivas de recuperación, pero no necesariamente cumplían con los parámetros habituales de evaluación crediticia en el periodo inmediatamente posterior al desastre. Esta diferencia entre la viabilidad económica potencial de una empresa y su capacidad temporal para acceder al financiamiento representa,

precisamente, uno de los espacios donde la Banca de Desarrollo puede generar adicionalidad.

DE LA RESPUESTA DE EMERGENCIA A UNA SOLUCIÓN FINANCIERA DE LARGO PLAZO

Bancóldex, el Banco de Desarrollo Empresarial de Colombia, respondió a esta situación utilizando una experiencia institucional que había comenzado varios años antes del desastre. Desde 2009, el Banco participa como inversionista en fondos de capital privado y emprendedor, y esta actividad le ha permitido alcanzar a más de 300 negocios en América Latina, aproximadamente, 130 de ellos en Colombia. Esta trayectoria facilitó que, frente a la crisis de Providencia, la respuesta no se limitara exclusivamente a una línea de crédito convencional.



a) INVERSIÓN DIRECTA (~75%)

► Compañías de comercio, turismo y agroindustria



 Foco:	Inversión en empresas que operen en Providencia en turismo, agroindustria y comercio.
 Uso de fondos:	Infraestructura y capital de trabajo.
 Instrumento:	Financiación basada en ingresos.
 Monto:	60-80% (del monto para inversión).
 Periodo de inversión:	2 años.
 Duración:	10 años.

► Organizaciones de infraestructura empresarial



 Foco:	Inversión en proyectos de infraestructura básica en la isla liderados por empresas.
 Uso de fondos:	Infraestructura y capital de trabajo.
 Instrumento:	Inversión subordinada.
 Monto:	20-40% (del monto para inversión).
 Periodo de inversión:	2 años.
 Duración:	10 años.

b) ASISTENCIA TÉCNICA (~25%)

► Asistencia técnica y apoyo empresarial



 Foco:	Acompañamiento en fortalecimiento empresarial, construcción de planes de negocio.
 Uso de fondos:	Planes de negocio, planificación financiera y ejecución de planes estratégicos.
 Instrumento:	Fondos no reembolsables.
 Monto:	60-80% (del monto para asistencia técnica).
 Duración:	4 años.

► Procesos de contabilidad y *back office*



 Foco:	Apoyo transversal a procesos de seguimiento financiero, <i>back office</i> y contabilidad.
 Uso de fondos:	Contabilidad, apoyo financiero.
 Instrumento:	Fondos no reembolsables.
 Monto:	20-40% (del monto para asistencia técnica).
 Duración:	4 años.



Para la totalidad de las empresas ha sido la primera vez que pueden acceder a capital de inversión y 75 % de las empresas del portafolio del Fondo son lideradas por mujeres.

En 2021 Bancóldex comenzó a estructurar una línea de inversión específicamente orientada a la recuperación del tejido empresarial de Providencia y Santa Catalina. El resultado fue el Fondo Blooming Roots Providencia, que inició operaciones en 2022 y fue diseñado para canalizar recursos hacia empresas locales vinculadas principalmente con el turismo, comercio, agroindustria e infraestructura empresarial. La gestión del vehículo quedó a cargo de Amplo y Grassroots Business Fund, organizaciones con experiencia en inversión de impacto y fortalecimiento empresarial.

LA ESTRATEGIA DE INVERSIÓN DEL FONDO

El Fondo dispone de, aproximadamente, COP 3550 millones (US\$1,07 millones¹), de los cuales Bancóldex aportó un monto equivalente al 98% del total, y su estrategia de inversión se basa en proveer: a) Inversión directa en compañías que operen o fortalezcan la infraestructura empresarial, y b) Asistencia técnica y procesos de *back-office* y finanzas.

Este diseño parte de la idea de que, especialmente en microempresas y economías locales con menor sofisticación empresarial, la restricción financiera no deriva únicamente de la falta de capital. La calidad de la información contable, la planificación

de los flujos de caja, la organización administrativa y la capacidad para desarrollar una estrategia comercial también condicionan la posibilidad de utilizar productivamente los recursos y sostener el negocio en el tiempo.

RESULTADOS

A la fecha se han invertido cerca de COP 2000 millones (aproximadamente US\$609,2 mil²) en microempresas de productos de origen biológico, facilitadores de infraestructura empresarial y turismo de naturaleza, proporcionando las herramientas financieras y técnicas necesarias para un crecimiento sostenible.

Estas son, en su totalidad, microempresas lideradas por la población local y que generan un impacto positivo en su zona de influencia por medio de la formalización de sus procesos operativos, contables y de contratación.

Para la totalidad de las empresas ha sido la primera vez que pueden

acceder a capital de inversión y 75% de las empresas del portafolio del Fondo son lideradas por mujeres. 100% de las empresas han implementado estrategias de resiliencia climática. El crecimiento anual promedio de los ingresos de las empresas invertidas ha sido 59%.

Al mejorar la eficiencia operativa, ampliar el acceso al mercado e integrar estrategias de resiliencia climática, este fondo de carácter local pone de manifiesto cómo las micro, pequeñas y medianas empresas pueden impulsar un cambio sistémico en sus economías y comunidades locales, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) 5 (Igualdad de género), 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y 13 (Acción por el clima).

1. Calculado con una TRM promedio de 3500 para el 2019.
2. Calculado con una TRM promedio de 3500 para el 2019.

IMPACTO Y BENEFICIOS ESPERADOS

ECONÓMICO



- Expansión del acceso al financiamiento para empresas que no habrían accedido a crédito tradicional en el contexto insular y posdesastre.
- Fortalecimiento de capacidades empresariales, especialmente en gestión financiera, control de caja y toma de decisiones.
- Contribución a la sostenibilidad y supervivencia de negocios locales, incluso en un contexto de caída de ingresos y restricción del turismo.

SOCIAL



- Generación y sostenimiento de empleo local con énfasis en empleo femenino.
- Mejores condiciones laborales en empresas que implementan protocolos de salud y seguridad.
- Reducción de desigualdades de género en acceso a financiamiento, liderazgo empresarial y participación en cadenas de valor locales.

AMBIENTAL



- Integración progresiva de prácticas de manejo de residuos, protección de ecosistemas y conservación marina, particularmente en turismo de buceo y alojamiento de naturaleza.
- Sensibilización ambiental de empresarios y trabajadores, con potencial de escalamiento hacia prácticas más estructuradas en el mediano plazo.



Cerrar brechas para las mipymes lideradas por mujeres

Este artículo presenta un adelanto de un estudio regional de próxima publicación de ALIDE sobre las brechas de financiamiento que enfrentan las mipymes lideradas por mujeres en América Latina y el Caribe y las respuestas que viene impulsando la Banca de Desarrollo para ampliar el acceso al financiamiento, movilizar recursos y acompañar el crecimiento de estas empresas.

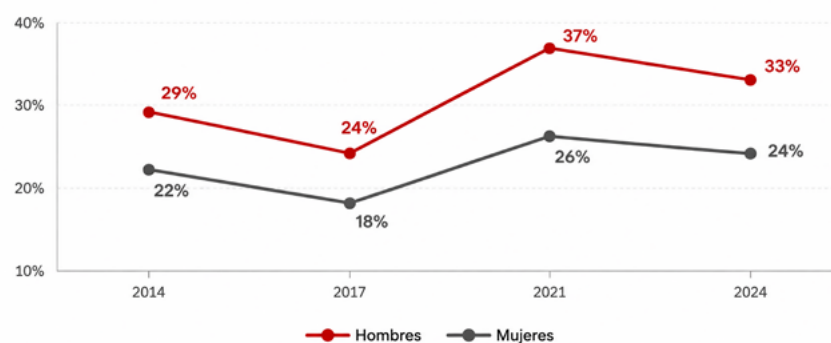
ALC ha avanzado de manera importante en inclusión financiera. La tenencia de cuentas entre las mujeres aumentó de forma considerable durante la última década y la brecha de género en este indicador se ha reducido a alrededor de dos puntos porcentuales. Sin embargo, el progreso ha sido mucho menor cuando se observa el crédito. En 2024, cerca del 33% de los hombres había obtenido financiamiento de una institución financiera, frente al 24% de las mujeres. La diferencia sigue siendo de aproximadamente nueve puntos porcentuales.

Para las mujeres que lideran micro, pequeñas y medianas empresas, esta brecha tiene consecuencias productivas. Las restricciones de financiamiento reducen la capacidad de invertir, aumentar la escala del negocio, incorporar tecnología o ingresar a nuevos mercados. Se estima que las empresas lideradas por mujeres en la región enfrentan una brecha de financiamiento cercana a US\$93 000 millones. Detrás de esa cifra aparecen obstáculos conocidos: falta de garantías, historiales crediticios incompletos, costos financieros elevados y criterios de evaluación que no siempre reflejan adecuadamente las características de empresas pequeñas o con procesos de formalización gradual.

En este escenario, la Banca de Desarrollo tiene una función que va más allá de ampliar la cantidad de recursos disponibles. Por su mandato, sus horizontes de



Gráfico n.º 1. Evolución del acceso al crédito en instituciones financieras en ALC, por género, 2011-2024



Elaboración de ALIDE a partir de datos del Global Index del Banco Mundial

financiamiento y su capacidad de asumir y distribuir riesgos, puede influir en modificar las condiciones bajo las cuales el sistema financiero atiende segmentos que continúan insuficientemente financiados. Puede hacerlo mediante crédito directo, garantías, fondeo a intermediarios, incentivos, asistencia técnica y cambios en los criterios de evaluación.

DEL PRODUCTO A UNA ESTRATEGIA

Este avance muestra que la Banca de Desarrollo viene incorporando de manera creciente este segmento dentro de sus prioridades de financiamiento productivo. El desafío ahora es aprovechar esa base para avanzar desde productos específicos hacia estrategias institucionales capaces de ampliar de manera sostenida el acceso al financiamiento y acompañar el crecimiento de las empresas.

Para ello, el enfoque de género debe incorporarse progresivamente en la planificación, la gestión de riesgos, la asignación de recursos, los sistemas de información y las decisiones regulares de la institución. Esta integración permite que las iniciativas trasciendan programas puntuales y se conviertan en una capacidad permanente de la Banca de Desarrollo para identificar restricciones, adaptar sus instrumentos y movilizar recursos hacia empresas con potencial de crecimiento.

También es necesario conocer mejor la demanda. Una baja utilización de un producto no significa necesariamente que no exista necesidad de financiamiento. Muchas empresarias no llegan a solicitar crédito porque anticipan un rechazo, desconocen la oferta disponible, consideran que su negocio es demasiado pequeño o no cuentan con las garantías requeridas. Para la Banca de Desarrollo, identificar empresas potencialmente financiables y prepararlas



Se estima que las empresas lideradas por mujeres en la región enfrentan una brecha de financiamiento cercana a US\$93 000 millones.

para acceder al crédito es parte de la intervención, no una tarea secundaria.

MÁS ALLÁ DEL CRÉDITO TRADICIONAL

La oferta actual continúa concentrándose en créditos para inversión y capital de trabajo. Las garantías ocupan un lugar importante, pero instrumentos como el financiamiento temprano, *factoring*, *confirming* y comercio exterior aparecen con mucha menor frecuencia.

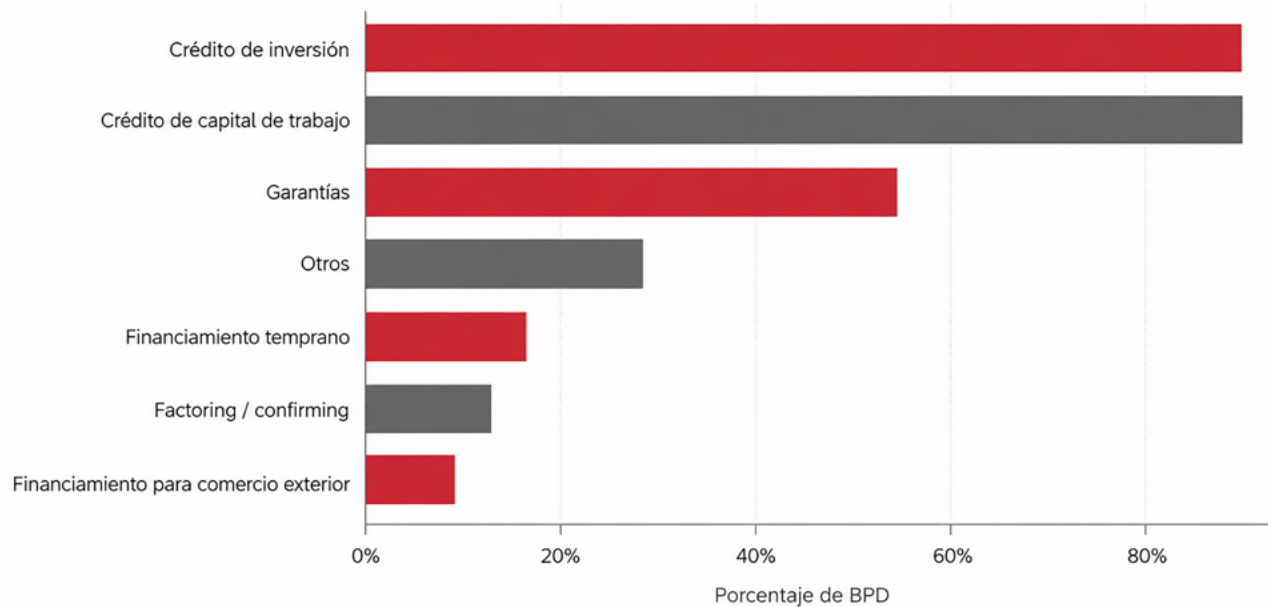
Esto revela una oportunidad. Las necesidades financieras cambian a medida que una empresa evoluciona. Un emprendimiento que inicia operaciones enfrenta

problemas distintos a los de una empresa que quiere ampliar su capacidad productiva, exportar, digitalizarse o invertir en tecnologías sostenibles. La Banca de Desarrollo puede acompañar ese ciclo mediante una arquitectura más amplia de instrumentos combinando crédito, garantías, financiamiento temprano, soluciones de liquidez y mecanismos vinculados con cadenas de valor.

El mismo principio se aplica a las condiciones financieras. El enfoque de género no puede reducirse a una tasa de interés preferencial. Los plazos, periodos de gracia, garantías y criterios de evaluación deben responder a la capa-



Gráfico n.º 2. Instrumentos financieros ofrecidos por los bancos de desarrollo a mipymes lideradas por mujeres



ALIDE, estudio regional sobre financiamiento de las mipymes lideradas por mujeres en ALC. Mapeo de 32 bancos de desarrollo.

cidad de pago y a los ciclos económicos de las empresas. El objetivo no es relajar los estándares prudenciales, sino evitar que criterios poco adaptados excluyan proyectos viables.

LA PRÓXIMA FRONTERA ES EVALUAR MEJOR EL RIESGO

Uno de los retos más importantes es la distancia entre digitalizar procesos y transformar la evaluación crediticia. Los bancos de desarrollo han avanzado en canales digitales y modernización operativa, pero las innovaciones en *scoring* y evaluación del riesgo son todavía menos frecuentes.

Digitalizar una solicitud aporta poco si los criterios de elegibilidad continúan excluyendo a las mismas empresas. La tecnología genera mayor valor cuando reduce costos de transacción, amplía la cobertura y mejora la información disponible para distinguir entre riesgo percibido y riesgo observado.

Para ello se requieren datos desagregados por sexo a lo largo de todo el ciclo crediticio: solicitudes, aprobaciones,

rechazos, montos, garantías, plazos, morosidad y desempeño posterior. Esta información permite evaluar si un programa está incorporando nuevas empresas al sistema financiero o simplemente financiando a clientas que ya tenían acceso.

También abre espacio para utilizar, con las salvaguardas correspondientes, información transaccional, facturación electrónica, ventas digitales y otros indicadores de capacidad de pago. El objetivo nuevamente no es asumir más riesgo de manera indiscriminada, sino reducir el riesgo de excluir empresas viables por falta de información o por criterios demasiado rígidos.

ESCALAR DEMANDA, CAPACIDADES Y COOPERACIÓN

El financiamiento, sin embargo, no actúa de manera aislada. Entre las instituciones analizadas, el 82,1% ofrece educación financiera, el 75% capacitación y el 57,1% asistencia técnica. Estos servicios son más útiles cuando responden a restricciones concretas y se articulan

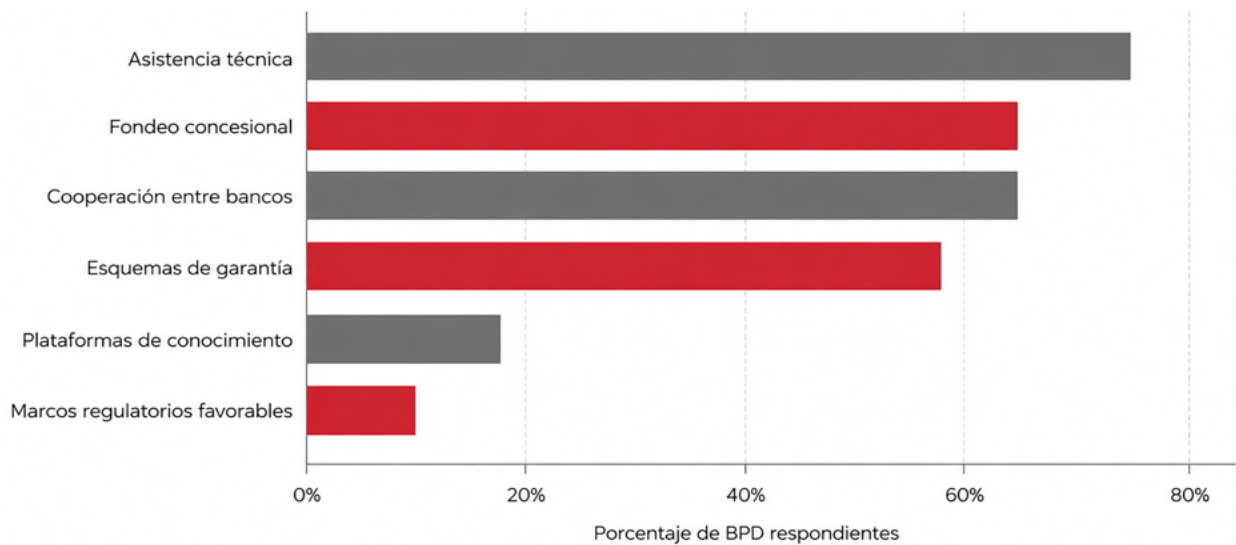
El enfoque de género no puede reducirse a una tasa de interés preferencial. Los plazos, periodos de gracia, garantías y criterios de evaluación deben responder a la capacidad de pago y a los ciclos económicos de las empresas.

con el financiamiento: la asistencia técnica puede preparar una inversión, la digitalización mejorar la información y la formalización facilitar el acceso a mercados.

La Banca de Desarrollo también puede ampliar su alcance mediante bancos, cooperativas y entidades microfinancieras utilizando garantías, fondeo e incentivos. Pero cuando intervienen

Gráfico n.º 3. Apoyos prioritarios para ampliar el financiamiento

Porcentaje (%) de bancos de desarrollo que reportan cada tipo de apoyo



Elaboración de ALIDE a partir de la encuesta aplicada a los BND participantes del estudio

terceros, es necesario asegurar metas, trazabilidad y mecanismos de reporte que permitan verificar que los recursos y las mejores condiciones llegan efectivamente a las mipymes lideradas por mujeres.

La cooperación puede reforzar esas capacidades. El 75% de las entidades encuestadas identifica la asistencia técnica como apoyo prioritario. Dos tercios mencionan el fondeo concesional y la cooperación entre bancos, mientras que el 58,3% destaca los esquemas de garantía.

El mensaje que emerge es consistente. El desafío ya no es solo crear productos para mujeres, sino mejorar la arquitectura que determina quién accede al financiamiento, mediante qué instrumentos y bajo qué condiciones. Allí reside una de las principales ventajas de la Banca de Desarrollo. Su capacidad para compartir riesgos, coordinar actores, movilizar recursos privados y contribuir a que la inclusión financiera se traduzca en inversión, productividad y crecimiento empresarial.



Amazônia Pra Elas:

crédito con enfoque de género en la Amazonía brasileña

Con condiciones de financiamiento diferenciadas e integración transversal de la perspectiva de género en su política crediticia, el Banco da Amazônia ha ampliado el acceso de miles de mujeres al crédito productivo.



La extensión territorial, las dificultades de conectividad y las brechas socioeconómicas convierten a la Amazonía brasileña en un territorio particularmente complejo para la provisión de servicios financieros. A estos desafíos se suman las desigualdades de género que históricamente han limitado el acceso de las mujeres al financiamiento formal, especialmente debido a menores niveles de patrimonio, historiales crediticios más reducidos y asimetrías de información.

En 2022 el Banco da Amazônia puso en marcha la iniciativa «Amazônia Pra Elas», dirigida a promover la inclusión financiera y productiva de las mujeres emprendedoras de la región, principalmente de aquellas vinculadas con micro y pequeños negocios urbanos y rurales.

Frente a este escenario, el Banco da Amazônia puso en marcha en 2022 «Amazônia Pra Elas», una iniciativa dirigida a promover la inclusión financiera y productiva de las mujeres emprendedoras de la región,

principalmente de aquellas vinculadas con micro y pequeños negocios urbanos y rurales. El programa articula líneas de crédito con condiciones diferenciadas, especialmente mediante recursos del Fondo Constitucional de

Tabla n.º 1. Contratos firmados con «Amazônia Pra Elas»

	2022 (A)	2023 (B)	% (B/A)	2024 (C)	% (C/B)
Volumen contratado (millones de R\$)	58,0	78,0	34,4 ↑	234,5	201,5 ↑
Número de mujeres emprendedoras	16 002	20 473	28,0 ↑	56 714	177,0 ↑

Financiamiento del Norte (FNO) y del microcrédito productivo orientado.

La iniciativa responde también al mandato de desarrollo del Banco da Amazônia, institución financiera estatal vinculada al Ministerio de Hacienda de Brasil y uno de los principales instrumentos de financiamiento de las actividades productivas de la Región Norte. A través del FNO y otros mecanismos, el Banco orienta recursos hacia la inclusión financiera, el desarrollo regional sostenible y la reducción de las desigualdades socioeconómicas.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO INTEGRADA AL CRÉDITO

Una de las principales características de «Amazônia Pra Elas» es que no funciona como una línea de crédito independiente. Su propuesta consiste en incorporar transversalmente la perspectiva de género en los instrumentos de financiamiento que ya opera el Banco, otorgando prioridad y condiciones diferenciadas en aspectos como periodos de gracia, plazos y límites de financiamiento para empresas controladas y gestionadas por mujeres.

De esta manera, en lugar de crear un producto financiero aislado, las condiciones especiales se integran a las líneas existentes del FNO. El modelo permite utilizar la infraestructura, los procedimientos de crédito y las fuentes de recursos existentes, al mismo tiempo que introduce criterios

específicos destinados a facilitar la participación económica femenina. Este diseño favorece la simplicidad operativa, la sostenibilidad financiera y la posibilidad de ampliar o replicar la iniciativa.

A estas condiciones pueden acceder microemprendedoras individuales, productoras rurales y empresas con una participación femenina mínima de 40% en el capital social, siempre que también sean dirigidas por mujeres. Las operaciones siguen los procedimientos regulares del FNO, aunque cuentan con mecanismos específicos de registro y seguimiento que permiten monitorear los resultados del programa.

Además, la estrategia se apoya en la red territorial del Banco, sus agencias,



En 2022, primer año de «Amazônia Pra Elas», fueron atendidas 16 002 mujeres emprendedoras, con un volumen contratado de R\$58 millones (US\$11,2 millones). En 2024 el volumen contratado ascendió a R\$234,5 millones (US\$43,5 millones), un aumento de 201,5 %. Al mismo tiempo, la cifra de mujeres atendidas aumentó a 56 714, lo que significó un incremento de 177 %.

centrales de crédito y unidades de microfinanzas, así como en agentes de crédito y en el modelo de microcrédito productivo orientado. Esta infraestructura resulta especialmente relevante en una región donde la dispersión de la población y las grandes distancias dificultan el acceso a servicios financieros.

UNA TRAYECTORIA DE CRECIMIENTO ACELERADO

Los resultados registrados desde el lanzamiento muestran una rápida expansión. En 2022, primer año del programa, fueron atendidas 16 002 mujeres emprendedoras, con un volumen contratado de R\$58 millones (US\$11,2 millones). Un año después, el número de beneficiarias llegó a 20 473, mientras que el financiamiento alcanzó los R\$78 millones (US\$15,6 millones).

La aceleración fue aún mayor en 2024. El volumen contratado ascendió a R\$234,5 millones (US\$43,5 millones), un aumento de 201,5 % respecto al año anterior. Al mismo tiempo, el número de mujeres emprendedoras



atendidas alcanzó la cifra de 56 714, lo que significó un incremento de 177% frente a 2023.

Considerando todo el periodo 2022-2024, el financiamiento pasó de R\$58 millones a R\$234,5 millones (US\$11,2 millones a US\$43,5 millones), acumulando un crecimiento superior al 300%. El número de mujeres atendidas, por su parte, aumentó de poco más de dieciséis mil a más de cincuenta y seis mil.

La evolución coincide con una estrategia más amplia del Banco orientada a los pequeños emprendimientos. Solo en 2024 la institución destinó más de R\$9,1 mil millones (US\$1,69 mil millones) a micro y pequeños negocios, de los cuales más de R\$7,2 mil millones (US\$1,34 mil millones) correspondieron a recursos del FNO.

Además, al facilitar que las emprendedoras amplíen sus actividades, realicen inversiones y fortalezcan sus negocios, la iniciativa busca contribuir a su autonomía económica y, simultáneamente, dinamizar las economías locales.

Los efectos pueden extenderse también hacia las familias, los trabajadores contratados por los emprendimientos y las comunidades donde operan los negocios. En localidades con menor disponibilidad de servicios financieros, el fortalecimiento de empresas lideradas por mujeres puede generar nuevas oportunidades de empleo, ampliar la oferta de bienes y servicios y promover actividades económicas de base local.

A ello se suma que el programa se articula con las prioridades del FNO y con las políticas de desarrollo regional, que incentivan proyectos vinculados con actividades sostenibles y economía verde. Así, el financiamiento productivo puede contribuir, también, a generar oportunidades económicas que permitan a las poblaciones mantenerse



El Banco da Amazônia reconoce que el crédito, por sí solo, no garantiza el éxito de un emprendimiento, pero identifica como factores complementarios la capacitación, la educación financiera, la asistencia técnica y las redes de apoyo.

en sus territorios mediante actividades compatibles con un modelo de desarrollo sostenible.

LECCIONES PARA LA BANCA DE DESARROLLO

La experiencia también ha dejado aprendizajes relevantes. Uno de ellos es que el crédito, por sí solo, no garantiza el éxito de un emprendimiento.

El Banco identifica como factores complementarios la capacitación, la educación financiera, la asistencia técnica y las redes de apoyo. Llegar a municipios remotos y comunidades aisladas de la Amazonía requiere canales de atención diversos, acciones itinerantes y alianzas con actores locales.

También es importante tener en cuenta las barreras culturales y de información. Algunas potenciales beneficiarias desconocen los productos disponibles o presentan inicialmente resistencia frente al crédito formal. Por ello, la

comunicación adaptada al público, la difusión de experiencias exitosas y la construcción de relaciones de confianza constituyen componentes importantes de la estrategia.

Lo anterior, debido a que la experiencia permite avanzar hacia una gestión de riesgos con enfoque de género, ya que el seguimiento del comportamiento de la cartera femenina puede generar evidencia para revisar percepciones tradicionales sobre el riesgo crediticio de las emprendedoras e incorporar indicadores de género a los sistemas de evaluación y gestión.

Es por ello que la principal enseñanza de «Amazônia Pra Elas» para otras instituciones financieras de desarrollo recae en la posibilidad de incorporar el enfoque de género dentro de las estructuras de financiamiento existentes, en lugar de limitarlo a programas independientes.

Hacia una inclusión financiera sostenible en América Latina

América Latina y el Caribe han registrado importantes avances en inclusión financiera impulsados por la digitalización, las *fintech* y la expansión del crédito. Sin embargo, el aumento del acceso también plantea nuevos desafíos vinculados al endeudamiento, la capacidad de pago y la permanencia de las personas en el sistema financiero. Este artículo analiza por qué la próxima etapa de la inclusión debe priorizar no solo su alcance, sino también su calidad y sostenibilidad, con un papel activo de la Banca de Desarrollo.



Durante los últimos 15 años, América Latina experimentó una transformación profunda en materia de acceso a productos y servicios financieros. La expansión de las empresas de tecnología financiera (*fintech*), las billeteras digitales y los

nuevos modelos de oferta crediticia permitieron que millones de personas accedieran por primera vez a cuentas, medios de pago y financiamiento.

La revolución digital modificó radicalmente la capacidad del sistema financiero para llegar a segmen-

tos históricamente desatendidos. Personas jóvenes, trabajadores y trabajadoras informales, mujeres jefas de hogar, trabajadores independientes y habitantes de zonas alejadas de los centros urbanos pudieron incorporarse al sistema mediante



herramientas digitales de bajo costo y alta escalabilidad. En muchos mercados latinoamericanos, las *fintech* se transformaron en la principal puerta de entrada al ecosistema financiero.

Desde una perspectiva de desarrollo, este fenómeno trajo grandes beneficios. El acceso a medios de pago digitales facilita la formalización económica, mejora la seguridad de las transacciones y permite construir historiales financieros para poblaciones que tradicionalmente permanecían invisibles para el sistema bancario.

De acuerdo con datos del Banco Mundial, el porcentaje de personas mayores de 14 años con acceso a cuentas bancarias o de pago en la región pasó del 39,5% al 69,7% entre 2011 y 2024. Para el caso argentino, los resultados son incluso más contundentes al haber pasado del 33,1% al 81,7%. Y si nos concentramos en la población adulta, la cobertura es superior al 98%.

Sin dudas, este avance representa una de las mayores conquistas de la agenda de inclusión financiera y, de hecho, nos lleva a la necesidad de repensar el propio objetivo de tal agenda, al menos, a nivel nacional. Sin embargo, no hay que confundir el crecimiento del acceso con el éxito de la inclusión. La inclusión financiera implica que las personas puedan utilizar servicios financieros de manera útil, segura y sostenible para mejorar su bienestar económico. Algunos datos recientes vinculados al endeudamiento de las familias y los destinos del crédito vuelven urgente la pregunta sobre si todo acceso financiero es sinónimo de inclusión, y si la misma es sostenible en el tiempo.

La experiencia de diversos países de la región muestra que no

necesariamente. Dos de los países más grandes de América Latina: Argentina y Brasil, atraviesan niveles récord de irregularidad en los hogares con el sistema financiero; 12,7% y 5,6% del saldo del sistema presenta atrasos en los pagos de más de 90 días. Los valores más altos, respectivamente, de los últimos 15 años.

En muchos casos, el ingreso al sistema financiero ocurre a través de productos de crédito de muy corto plazo, otorgados sin una evaluación integral a segmentos de la población que tienen ingresos inestables, baja educación

financiera o poca vinculación con el mercado laboral formal. En estos casos, la promesa de inclusión se convierte muy rápidamente en un proceso inverso: el paso de la inclusión a la exclusión financiera.

Por eso, desde el Banco de la Provincia de Buenos Aires y desde Provincia Microcréditos, empresa de inclusión financiera y desarrollo productivo de la banca pública bonaerense, sostenemos que más que ampliar el acceso, el desafío para los próximos años es construir una inclusión financiera que sea saludable y sostenible a largo

De acuerdo con datos del Banco Mundial, el porcentaje de personas mayores de 14 años con acceso a cuentas bancarias o de pago en la región de ALC pasó del 39,5% al 69,7% entre 2011 y 2024.



plazo, que dé oportunidades reales de crecimiento a quienes producen y trabajan.

LA ILUSIÓN DE LA INCLUSIÓN

Uno de los fenómenos emergentes en la región es lo que podríamos denominar «inclusión seguida de exclusión». La secuencia suele repetirse: una persona sin historial crediticio recibe una primera oferta de financiamiento digital. El proceso es simple, rápido y casi instantáneo. Sin embargo, esa misma persona frecuentemente carece de ingresos estables, experiencia en el uso del crédito o herramientas suficientes para evaluar el costo financiero total de la operación.

Los resultados pueden observarse con especial claridad entre los jóvenes. Un informe que elaboramos desde Provincia Microcréditos da cuenta de que entre las y los jóvenes de 18 a 21 años que accedieron por primera vez al crédito, una parte significativa terminó registrando irregularidad en los pagos al poco tiempo. El 37,4% de este segmento que accedió a un primer financiamiento en 2025 ingresó posteriormente en situación de mora. Asimismo, el deterioro resulta más pronunciado cuanto menor es la edad de acceso, alcanzando niveles especialmente elevados entre quienes ingresan tempranamente al mercado crediticio.

Aunque estos datos corresponden a un mercado específico, reflejan dinámicas que comienzan a observarse en distintos países de América Latina: acceso acelerado, historial crediticio limitado y una capacidad de pago que no siempre acompaña la velocidad de expansión del financiamiento. La consecuencia es que muchas personas se incorporan al sistema financiero para luego quedar excluidas de él

durante años, precisamente debido al deterioro de su historial crediticio.

UN PROBLEMA QUE TRASCIENDE AL CRÉDITO

La discusión no debe centrarse únicamente en las tasas de mora. El verdadero riesgo para las políticas de inclusión financiera es que el sistema termine generando trayectorias de vulnerabilidad. Una persona joven que inicia su vida financiera con incumplimientos no solo enfrenta dificultades en el presente, sino que reduce sus posibilidades futuras de acceder a financiamiento para educación, vivienda, emprendimientos o proyectos productivos. Incluso, en el mercado laboral se hacen verificaciones en el historial crediticio al momento de la selección.

La situación adquiere más relevancia cuando el acceso al crédito ocurre antes de la integración al mercado laboral formal. Hoy, una proporción muy significativa de los jóvenes con dificultades para sostener sus obligaciones financieras no cuenta con empleo formal ni ingresos registrados estables. Esta desconexión entre inclusión financiera e inclusión económica constituye uno de los principales desafíos para las instituciones de desarrollo de la región.

DE LAS MICROFINANZAS A LAS FINANZAS SOSTENIBLES PARA EL DESARROLLO

Los desafíos actuales obligan también a revisar algunos enfoques que durante años orientaron las estrategias de inclusión financiera en la región. Durante las primeras décadas de expansión de las microfinanzas, gran parte del debate estuvo centrado en cómo acercar servicios financieros a personas y pequeñas unidades productivas que históricamente habían quedado fuera del sistema.

El desafío para los próximos años es construir una inclusión financiera que sea saludable y sostenible a largo plazo, que dé oportunidades reales de crecimiento a quienes producen y trabajan.

Ese objetivo fue fundamental y permitió democratizar herramientas financieras básicas para millones de latinoamericanos.

Hoy ya no alcanza con medir el éxito por la cantidad de nuevos usuarios, cuentas abiertas o créditos otorgados. La experiencia acumulada demuestra que el acceso, por sí solo, no garantiza inclusión ni desarrollo. La agenda de la próxima década debería orientarse hacia una concepción más amplia: la construcción de finanzas sostenibles para el desarrollo. Esto supone comprender que las finanzas deben contribuir a fortalecer las capacidades económicas de las personas y las empresas, evitando generar situaciones de fragilidad que terminen comprometiendo su futuro.

Tanto para una gran empresa como para un trabajador independiente o un pequeño emprendedor, la sostenibilidad depende de principios comunes: capacidad de repago, niveles adecuados de endeudamiento, tasas compatibles con la actividad financiada, mecanismos razonables de refinanciación y una adecuada calidad del crédito. La capacidad de pago, la sostenibilidad del endeudamiento, la salud de la cartera crediticia y la generación de historiales financieros positivos deben ocupar un





lugar tan importante como la expansión de la cobertura.

Este enfoque resulta especialmente relevante en América Latina, donde amplios sectores de la población enfrentan ingresos volátiles, altos niveles de informalidad laboral y una limitada capacidad para absorber shocks económicos. En este contexto, el crédito puede ser una poderosa herramienta de desarrollo, pero también puede convertirse en un factor de exclusión.

Porello, la agenda futura debe combinar innovación financiera, educación financiera, desarrollo productivo e inclusión económica. El objetivo no es simplemente incorporar más personas al sistema financiero, sino lograr que puedan construir una relación estable, saludable y beneficiosa con él.

UNA NUEVA AGENDA PARA LA REGIÓN

América Latina tiene razones para celebrar los avances alcanzados en materia de acceso financiero. Millones de personas participan hoy de un

El desafío actual es garantizar que quienes ingresan al sistema financiero puedan permanecer en él y aprovechar sus beneficios de manera sostenible.

ecosistema del que históricamente estuvieron excluidas. Sin embargo, la próxima etapa exige elevar la ambición. El desafío es garantizar que quienes ingresan puedan permanecer en él y aprovechar sus beneficios de manera sostenible.

La verdadera inclusión no ocurre cuando una persona obtiene su primer crédito, abre una cuenta o descarga una aplicación. Para que haya inclusión, esas herramientas tienen que contribuir efectivamente a mejorar sus oportunidades económicas, fortalecer su capacidad productiva y ampliar sus posibilidades de construir un proyecto de vida.

En definitiva, el desafío para la Banca de Desarrollo, los reguladores, las

fintech y toda la industria financiera regional es pasar de una lógica centrada exclusivamente en el acceso a una visión de finanzas sostenibles para el desarrollo, donde la calidad de la inclusión sea tan importante como su alcance. Ahí reside la diferencia entre incorporar personas al sistema financiero y generar, verdaderamente, desarrollo.



Alejandro Formento

Director del Banco Provincia y Presidente de Provincia Microcréditos

Mecanismo de Análisis y Dictamen de Proyectos de Desarrollo Sostenible

El mecanismo ADDS permite a la AFD incorporar los ODS directamente en la evaluación y aprobación de sus operaciones, analizando *ex ante* sus impactos en seis dimensiones ambientales, sociales, económicas y de gobernanza.



Para las instituciones financieras de desarrollo, la sostenibilidad plantea un desafío que va más allá de identificar si una operación contribuye a uno o varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La cuestión central es cómo incorporar esas consideraciones dentro del proceso mediante el cual se identifican, estructuran y aprueban los proyectos. En la práctica, esto implica pasar de utilizar los ODS, principalmente como una herramienta de clasificación o reporte, a emplearlos como un criterio efectivo para mejorar la calidad de las decisiones de financiamiento.

Implementado desde 2014, el ADDS evalúa de manera sistemática los impactos esperados de las operaciones antes de que sean aprobadas y los incorpora al propio ciclo de financiamiento.

La Agence Française de Développement (AFD) ha desarrollado durante más de una década una experiencia en esta dirección mediante su Mecanismo de Análisis y Dictamen de Desarrollo Sostenible (ADDS). Implementado desde 2014, el mecanismo evalúa de manera sistemática los impactos esperados de las operaciones antes de que sean aprobadas y los incorpora

al propio ciclo de financiamiento. Su propósito es triple: evitar impactos negativos significativos, incrementar la contribución positiva de los proyectos y favorecer las sinergias entre las distintas dimensiones del desarrollo sostenible.

Este enfoque adquiere especial relevancia por la escala de operaciones



de la institución. En 2024 la AFD registró €13 700 millones de actividad, un balance consolidado de €72 300 millones y alrededor de 4 000 proyectos financiados. En América Latina y el Caribe opera desde 2009. Entre 2021 y 2025 financió cerca de 200 proyectos por más de €8 100 millones. En 2025 el 71,3% de sus financiamientos en ALC incorporó cobeneficios climáticos.

¿EN QUÉ CONSISTE EL MECANISMO Y CUÁLES SON LOS OBJETIVOS?

El ADDS consiste en cuestionar los impactos previstos de una operación (ex ante) sobre el desarrollo sostenible, de manera sistemática, a través de tres pilares y seis dimensiones:

- ▶ La preservación de la biodiversidad y la gestión de los recursos naturales.

- ▶ El cambio climático en su aspecto de acompañamiento de la trayectoria de bajo carbono (mitigación) y, a la vez, en el de la resiliencia ante el cambio climático (adaptación).
- ▶ El vínculo social y la reducción de las desigualdades.
- ▶ La igualdad de género.
- ▶ La economía sostenible y resiliente.
- ▶ La gobernanza democrática e inclusiva.

El cuestionamiento tiene tres objetivos:

- ▶ «No dañar» al evitar financiar operaciones que pudieran tener un importante impacto negativo sobre alguno de los ODS.
- ▶ Optimizar el impacto positivo de las operaciones para una mayor contribución a los ODS.

En 2024 la AFD registró €13 700 millones de actividad, un balance consolidado de €72 300 millones y alrededor de 4 000 proyectos financiados. En América Latina y el Caribe opera desde 2009. Entre 2021 y 2025 financió cerca de 200 proyectos por más de €8 100 millones.

- ▶ Favorecer las sinergias e interacciones entre las dimensiones del desarrollo sostenible (interdependencia de los ODS).

En cada dimensión del desarrollo sostenible, los impactos previstos de

PILARES	Dimensión	ODS	Finalidades
PLANETA	 BIODIVERSIDAD		▶ Mejorar el estado y la preservación de los ecosistemas. ▶ Elaborar o consolidar un marco político, reglamentario y de gobernanza favorable a la biodiversidad que tome en cuenta a la población local.
	 CAMBIO CLIMÁTICO		▶ Garantizar la coherencia del proyecto con el Acuerdo de París y con los retos climáticos relativos al carbono bajo que se plantean en el territorio para acompañar al socio en una trayectoria de descarbonización de largo plazo.
	a. Mitigación		▶ Contribuir a la adaptación del territorio o del sector en que interviene el proyecto, en particular a través del fortalecimiento de las capacidades y la integración de la incertidumbre climática.
	b. Adaptación		
HUMANO	 SOCIAL		▶ Apoyar el vínculo social al reducir las desigualdades multidimensionales y favorecer la inclusión. ▶ Luchar contra las vulnerabilidades ante las crisis y las tensiones sociales. ▶ Integrar en los proyectos un enfoque basado en los derechos humanos.
	 GÉNERO		▶ Favorecer la igualdad mujeres-hombres al suprimir las barreras que impiden a las mujeres tener un acceso equitativo, sostenible y efectivo a los bienes y servicios básicos de calidad. ▶ Contribuir a los cambios estructurales de la sociedad hacia un mayor empoderamiento de las mujeres y una igualdad de representación en los espacios de decisión.
ECONOMÍA Y GOBERNANZA	 ECONOMÍA		▶ Favorecer la estructuración de una economía sostenible y resiliente, menos consumidora de recursos naturales y respetuosa de los límites planetarios.
	 GOBERNANZA		▶ Acompañar la estructura organizativa en función de sus necesidades para asegurar la perennidad de los efectos del proyecto. ▶ Favorecer la emergencia de procedimientos para la toma de decisiones que estén basados en la consulta y la participación. ▶ Valorizar proyectos de gobernanza en sectores estructurantes como la justicia y la fiscalidad.

los proyectos se evalúan en función de su alcance, en una escala de -2 a +3, según una secuencia progresiva de impactos:

- Impactos negativos, significativos (-2) o residuales (-1);
- Impactos neutros (0);
- Impactos positivos, moderados (+1), significativos (+2) o estructuradores (+3).

UN ANÁLISIS INTEGRADO AL CICLO DEL PROYECTO

El ADDS se desarrolla en dos momentos complementarios. Primero se realiza el análisis de desarrollo sostenible, que comienza durante la identificación de la operación y se profundiza durante su instrucción a partir de estudios de factibilidad, marcos lógicos,

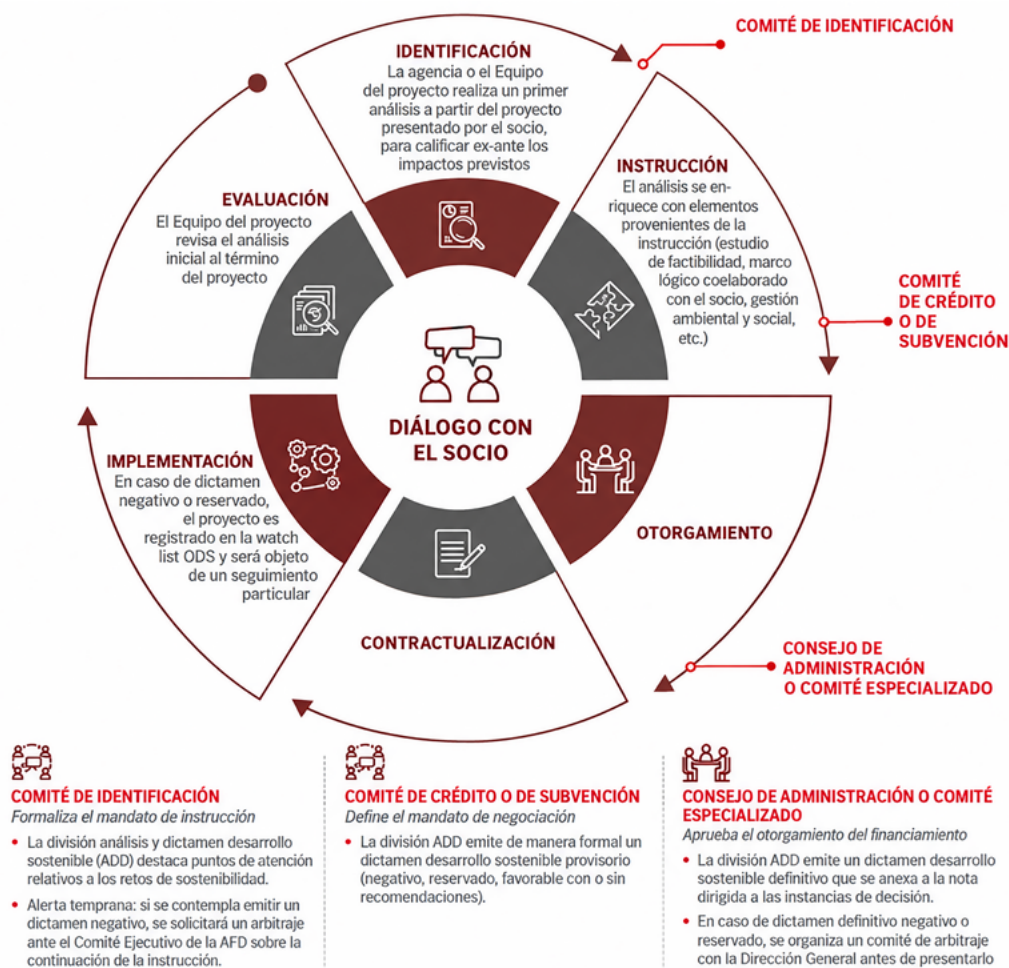
evaluaciones ambientales y sociales y el diálogo con el cliente. Participan los equipos responsables del proyecto y especialistas sectoriales y temáticos.

Posteriormente se emite el dictamen de desarrollo sostenible, elaborado por un equipo perteneciente al departamento de estrategia y distinto de las áreas operativas. Esta separación introduce una revisión independiente antes de la decisión final de financiamiento. El dictamen puede ser favorable, favorable con recomendaciones, reservado o negativo, dependiendo de la alineación del proyecto con los objetivos de sostenibilidad y de los riesgos identificados.

El proceso, además, no se limita a emitir una valoración al final de la evaluación. Existen intercambios entre los equipos

de proyecto y el equipo responsable del dictamen durante la instrucción. Un proyecto inicialmente considerado reservado puede llegar a recibir una opinión favorable si incorpora las recomendaciones planteadas y mejora su diseño antes de llegar al Consejo de Administración.

Esta dinámica convierte al ADDS en una herramienta de mejora de proyectos, no únicamente de selección. Para una institución financiera de desarrollo, la distinción es relevante: el objetivo no consiste solamente en excluir operaciones incompatibles con su mandato, sino también en utilizar el proceso de evaluación para aumentar la adicionalidad y los impactos esperados de aquellas que finalmente serán financiadas.



Garantías que abren camino a los **proyectos de emprendimiento**¹

Las garantías tienen un gran potencial para viabilizar los pequeños y medianos emprendimientos y contribuir a la generación de ingreso y empleo tan necesario en la región.

Los emprendedores de Ecuador y América Latina y el Caribe enfrentan desafíos importantes para transformar una idea en un negocio sostenible. En un entorno económico expuesto a cambios imprevistos, miles de iniciativas deben operar con márgenes más estrechos, presupuestos limitados y el riesgo de no superar sus primeros años. A ello se suman las barreras de acceso al financiamiento tradicional: un historial crediticio corto, la falta de bienes para respaldar un préstamo o requisitos que pueden resultar difíciles de cumplir.

Frente a estas realidades, contar con respaldo puede marcar una diferencia decisiva. El Fondo Nacional de Garantías (FNG) es un servicio de la Corporación Financiera Nacional B.P. (CFN B.P.) de Ecuador que otorga garantías parciales para respaldar obligaciones crediticias. Su propósito es facilitar el acceso al financiamiento productivo a través del Sistema Financiero Nacional, en particular para emprendedores que necesitan acceder a un crédito.

En Quito, por ejemplo, Cristina Collaguazo e Ibrahim Dib crearon Panasutra con la convicción de consolidar una propuesta de pequeño emprendimiento que integra panadería, pastelería y cafetería, y expandirla sosteniblemente. La iniciativa de esta joven pareja necesitaba una operación de crédito de mayor alcance, pero no



En un entorno económico expuesto a cambios imprevistos, miles de iniciativas deben operar con márgenes más estrechos, presupuestos limitados y el riesgo de no superar sus primeros años.

contaba con las garantías requeridas para obtenerla.

Una situación similar enfrentaba otro pequeño emprendimiento: Chicken Corp, en Guayaquil. Esta pequeña empresa procesadora y comercializadora de cárnicos requería cámaras de frío y la adecuación de sus

bodegas para fortalecer su sistema de producción. En ambos casos, las garantías parciales facilitaron el respaldo de sus operaciones y les permitieron avanzar hacia una nueva etapa de desarrollo.

Más que sustituir a las entidades financieras, este mecanismo comparte

el riesgo de las operaciones y genera mejores condiciones para que los bancos participantes del FNG canalicen los créditos hacia actividades productivas. Así, la CFN B.P., por medio de esta herramienta, contribuye a acercar el sistema financiero a empresas con proyectos viables y una clara voluntad de crecer.

Entre el 1 de enero y el 31 de julio de este año se registraron 783 operaciones a escala nacional. Durante ese periodo se otorgaron garantías parciales por US\$53,96 millones, lo que permitió movilizar US\$107,79 millones de capital privado hacia las mipymes.

Detrás de estas cifras existen historias concretas de crecimiento e inclusión. Se impulsaron 308 proyectos liderados por mujeres, 176 operaciones para empresarios que accedieron a un crédito por primera vez, 179 operaciones de primeros emprendedores y 45 iniciativas lideradas por jóvenes. Asimismo, se respaldaron proyectos con componentes de pluriculturalidad y de mitigación del cambio climático.

El alcance de estas operaciones se refleja en la diversidad de sectores atendidos: comercio, pesca y acuicultura, servicios, manufactura, agricultura y ganadería, transporte y almacenamiento, construcción, información y comunicación, y turismo, entre otros. Esta cobertura permite que el financiamiento llegue a actividades que dinamizan las economías locales y generan oportunidades en distintas zonas del país.

Con el apoyo de organismos multilaterales, y mediante alianzas con entidades financieras, el Fondo ha ampliado su alcance en todo el territorio ecuatoriano, incluidas operaciones en la región amazónica. Su funcionamiento articula la garantía a través de las instituciones financieras participantes

Entre el 1 de enero y el 31 de julio de este año CFN B.P. registró 783 operaciones a escala nacional. Durante ese periodo se otorgaron garantías parciales por US\$53,96 millones, lo que permitió movilizar US\$107,79 millones de capital privado hacia las mipymes.

y el FNG de la CFN B.P. a los clientes con el fin de promover un sistema de garantías sólido, eficiente y sostenible.

Durante el primer trimestre de 2026, el FNG mantuvo la calificación de riesgo «AAA-», otorgada por BankWatch Ratings S.A. Esta categoría, la más alta en la Calificación de Riesgos de Entidades Financieras que publica la Superintendencia de Bancos en el

país, respalda la solidez de su gestión y la confianza que ofrece a sus aliados financieros y beneficiarios.

Panasutra y Chicken Corp son solo dos de los más de 700 proyectos beneficiados. Sus experiencias muestran cómo la ausencia de garantías tradicionales o un historial crediticio todavía en desarrollo no tienen por qué detener una iniciativa con potencial.

De esta manera, esta herramienta de la CFN B.P. actúa como un puente entre los proyectos productivos y las oportunidades de financiamiento. Los negocios que nacen con una visión de crecimiento pueden expandirse, generar empleo, dinamizar la economía local y demostrar que, con el respaldo adecuado, el potencial emprendedor puede traducirse en resultados concretos para las personas, sus comunidades y el país.

1. Este artículo es una colaboración de la Corporación Financiera Nacional B.P. (CFN B.P.), del Ecuador, que administra el Fondo Nacional de Garantías (FNG).



El algoritmo del progreso

IA aplicada, inclusión financiera y el nuevo mapa del desarrollo regional

La inteligencia artificial está transformando el acceso a los servicios financieros en América Latina y el Caribe, desde la evaluación crediticia hasta la prevención del fraude y la atención digital. Sin embargo, mientras su adopción avanza con rapidez, persisten brechas en inversión, capacidades e infraestructura para desarrollar esta tecnología en la región. Este artículo analiza ese escenario y plantea el papel que puede asumir la Banca de Desarrollo para impulsar una IA más inclusiva, sostenible y adaptada a las realidades regionales.

“

Todos usamos IA cada vez que pagamos con el celular. Pocos se preguntan quién la construyó y quién se queda con el valor.

”



Imagina a Cristóbal, vendedor de un mercado en Cuzco (Perú) o en alguna otra ciudad de América Latina y el Caribe. Nunca pisó un banco, pero hace un año pidió su primer crédito desde el teléfono, en minutos, sin fiador ni papeles. Detrás de esa aprobación no hubo un ejecutivo revisando su historial: hubo un algoritmo leyendo sus ventas, sus pagos y su comportamiento digital. Esa escena, que hace diez años sonaba a ciencia ficción, hoy se repite miles de veces al día en toda América Latina.

El 61 % de las fintechs ya trabaja de la mano con bancos tradicionales, aunque casi la mitad de esas alianzas —un 49 %— todavía se siente fría o poco profunda.

La inteligencia artificial (IA) ya es parte del paisaje financiero cotidiano de la región: aprueba créditos, detecta fraudes y atiende clientes por chat a cualquier hora. La pregunta que hoy inquieta a la Banca de Desarrollo no es si esta tecnología cambiará el acceso al

dinero, sino quién la está construyendo y quién se beneficia realmente de ella.

DE LA SUCURSAL AL CELULAR

El cambio se puede contar en números. Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Finnovista, en



2017 había 703 empresas fintech en la región; hoy son más de 3000, un salto de 340% impulsado por la masificación del *smartphone* y la necesidad de llegar a millones de personas sin cuenta bancaria.

Pero no se trata solo de más empresas: el ecosistema está madurando. El 61% de las *fintechs* ya trabaja de la mano con bancos tradicionales, aunque casi la mitad de esas alianzas —un 49%— todavía se siente fría o poco profunda. Ahí, justamente, está la oportunidad para la Banca de Desarrollo: ser el puente técnico entre la innovación y la inclusión real.

¿EN QUÉ SE USA LA IA, EN CONCRETO?

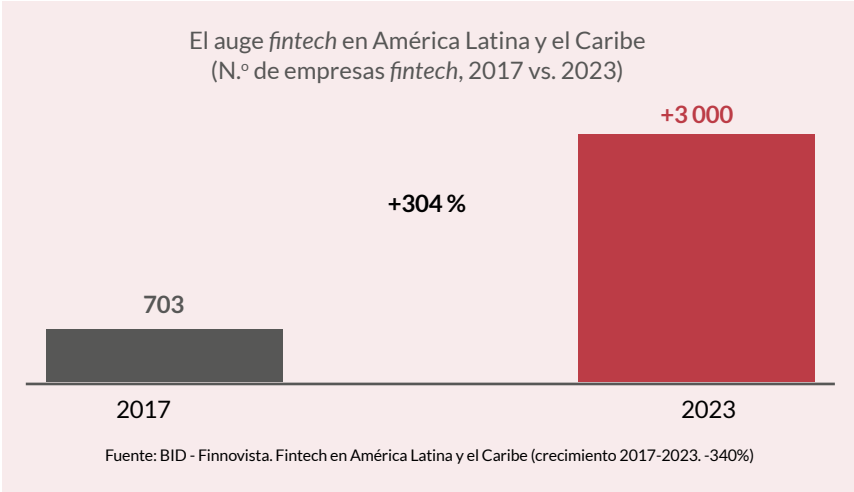
Tres tareas concentran hoy el trabajo pesado de la IA en la banca en la región. Primero, decidir a quién prestarle dinero cuando esa persona no tiene historial crediticio, usando datos alternativos como sus ventas o sus pagos de servicios. Segundo, detectar fraudes en tiempo real, algo esencial cuando todo ocurre en una pantalla y no frente a un cajero. Y tercero, atender: los asistentes conversacionales responden dudas en varios idiomas, a toda hora, en zonas adonde jamás llegaría una sucursal física.

EL MAPA QUE DIBUJA LA REGIÓN

El Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA 2025), de Cepal, y el Centro Nacional de Inteligencia Artificial de Chile (Cenia), con apoyo del BID, la CAF y la OEA, retrata a 19 países, según su preparación, adopción y gobernanza en IA. El resultado es un mosaico de fortalezas distintas, no una carrera con un solo ganador.

Chile aporta gobernanza de datos; Brasil y México, escala e inversión; Colombia, Perú y Argentina avanzan con fuerza en microfinanzas digitales.

Gráfico n.º 1. El auge *fintech* en América Latina y el Caribe (2017 vs. 2023)



Ningún país lo tiene todo resuelto, y esa es justamente la señal de que el desarrollo de la IA en la región recién comienza.

LA GRAN PARADOJA: USARLA MUCHO, CONSTRUIRLA POCO

Aquí está el dato que más debería preocupar —y ocupar— a la Banca de Desarrollo. Según Cepal, el 14% de las visitas globales a soluciones de IA proviene de América Latina y el Caribe: la región usa esta tecnología con entusiasmo. Pero cuando se mira cuánto invierte en crearla, la cifra es apenas 1,56% del gasto mundial en IA.

Es como ser el mejor cliente de una tienda sin llegar nunca a ser

dueño de ella. La región consume la tecnología que otros diseñan, mientras el verdadero poder —los datos, los modelos, las patentes— sigue concentrado fuera de sus fronteras.

El 61 % de las fintechs ya trabaja de la mano con bancos tradicionales, aunque casi la mitad de esas alianzas —un 49 %— todavía se siente fría o poco profunda.

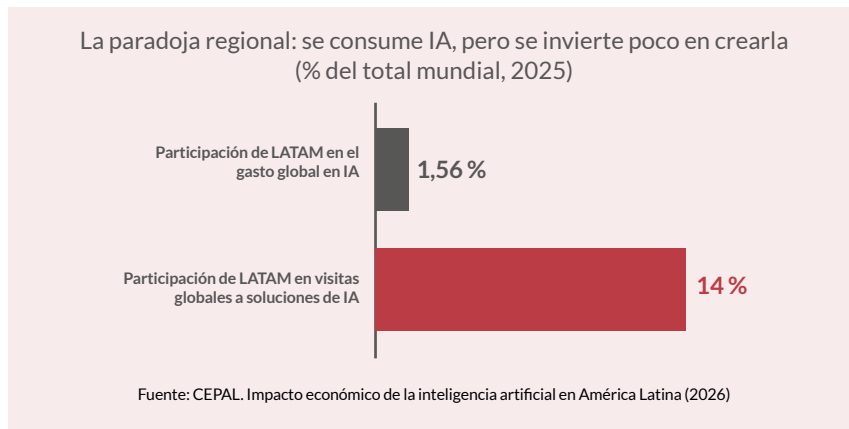
Cuadro n.º 1. Mapa referencial de fortalezas nacionales en el ecosistema de IA en ALC

País / bloque	Fortaleza destacada en el ecosistema de IA
Chile	Sede del Cenia y codesarrollador del Índice Latinoamericano de IA (ILIA); referente en gobernanza de datos.
Brasil	Liderazgo regional en Open Finance y en el sistema de pagos instantáneos Pix, base para nuevos casos de uso de IA.
México	Junto a Brasil, concentra buena parte de la inversión <i>fintech</i> regional y la adopción de Open Finance.
Colombia, Perú, Argentina	Ecosistemas <i>fintech</i> en consolidación, con foco en <i>scoring</i> crediticio alternativo y microfinanzas digitales.
19 países de ALC	Cubiertos por el ILIA 2025, evaluados en tres dimensiones: factores habilitantes, investigación/adopción y gobernanza.

Elaboración propia con base en Cepal-Cenia, ILIA 2025 y BID-Finnovista



Gráfico n.º 2. La brecha entre uso e inversión en IA en América Latina, 2025



LA MIRADA DE LA EXPERTA

Para entender qué significa esto en la práctica, conversamos con una economista especializada en inclusión financiera digital que ha asesorado a instituciones de Banca de Desarrollo en la región. Esta entrevista es una recreación ilustrativa, construida a partir de los hallazgos de Cepal y el BID citados en este artículo, pensada para bajar el debate técnico al terreno de las decisiones cotidianas.

¿POR QUÉ DEBERÍA IMPORTARLE A UN BANCO DE DESARROLLO ESTA «PARADOJA» DE LA QUE HABLA CEPAL?

Porque si solo somos usuarios de la IA, dependemos de reglas y precios que decide otro. Un banco de desarrollo que financia solo la compra de tecnología externa, sin fortalecer capacidades locales, está ayudando a perpetuar esa dependencia, no a cerrarla.

¿CUÁL ES EL RIESGO CONCRETO PARA ALGUIEN COMO CRISTÓBAL, EL VENDEDOR DEL EJEMPLO?

Que un algoritmo entrenado con datos de otro país, con otra realidad económica, la evalúe mal. Si la región no participa en el diseño de esos modelos, corremos el riesgo de automatizar la exclusión en lugar de resolverla.

ENTONCES, ¿QUÉ DEBERÍA HACER DISTINTO LA BANCA DE DESARROLLO?

Tres cosas: financiar infraestructura de datos propia, no solo licencias de *software*; exigir que los modelos de crédito se auditen con datos locales, y acompañar técnicamente a las pymes y microfinancieras, que son las que hoy tienen menos capacidad de subirse a esta ola.

SI TUVIERA QUE RESUMIR EL MOMENTO ACTUAL EN UNA FRASE, ¿CUÁL SERÍA?

Estamos a tiempo de pasar de ser consumidores de inteligencia artificial a ser, también, sus arquitectos. Pero esa ventana no va a estar abierta para siempre.

TRES FRENTE PARA LA BANCA DE DESARROLLO

A partir de este diagnóstico, ALIDE y sus instituciones asociadas tienen sobre la mesa, al menos, tres tareas concretas:

- ▶ Financiar infraestructura de datos y cómputo regional, no solo el consumo de aplicaciones ya construidas fuera de la región.
- ▶ Profundizar las alianzas entre *fintechs* e instituciones tradicionales, hoy percibidas como débiles por casi la mitad del sector, con instrumentos de cofinanciamiento y garantías.
- ▶ Acompañar técnicamente la ingeniería de procesos de negocio en





pymes y microfinancieras, cerrando la brecha de capacidades que hoy limita una adopción más profunda de IA.

“El verdadero indicador de progreso no será cuánta IA use la región, sino cuánta de esa inteligencia artificial sea capaz de diseñar, financiar y gobernar por sí misma».

ALIDE y sus instituciones asociadas tienen tres tareas concretas:

- ▶ *Financiar infraestructura de datos y cómputo regional.*
- ▶ *Profundizar las alianzas entre fintechs e instituciones tradicionales.*
- ▶ *Acompañar técnicamente la ingeniería de procesos de negocio en pymes y microfinancieras.*

El algoritmo del progreso no se escribe solo en líneas de código. Se escribe en las decisiones de inversión, regulación y cooperación que la Banca de Desarrollo tome en los próximos años, para que la próxima Cristóbal no solo use la inteligencia artificial, sino que también sea parte de quienes deciden cómo se construye.



Por Hugo Beltrán Alejos¹

¹ Hugo Alejandro Beltrán Alejos es economista y magíster en Computación, consultor y speaker internacional en gestión y gobierno de datos, y académico en escuelas de negocios. Su trabajo conecta la estrategia de datos y la inteligencia artificial con la transformación digital de organizaciones e instituciones financieras en América Latina.



RESERVA LA FECHA

REUNIÓN DE ECONOMISTAS JEFE DE BANCOS DE DESARROLLO

Pensando el futuro, impulsando
el desarrollo sostenible.

26 y 27 de noviembre

Fortaleza, Brasil

ALIDE



Banco do
Nordeste